

Enseñanza: presencial o virtual y el factor humano Teaching: face-to-face or virtual and the human factor

María del P. Gómez-Ortiz^a, Eduardo Vázquez-Domínguez^b

Abstract:

As a result of the Covid-19 pandemic, school education was affected, since face-to-face classes were suspended and 100% virtual classes were migrated, causing a high percentage of students to abandon their studies and those who remained in the system virtual showed a very visible problem such as the lack of development of the human factor, this despite the benefits that virtual teaching has, but nevertheless the students, seeing that they were involuntarily taken to this modality, do not manage to develop, among these factors are the development of values, motivation, friendship, etc., factors that are developed in face-to-face teaching and that will be discussed in this work.

Keywords:

Covid-19, face-to-face teaching, virtual teaching, human factor

Resumen:

Como resultado de la pandemia del Covid-19, la educación escolarizada se vio afectada, dado que las clases presenciales se suspendieron y se emigro a clases 100% virtuales, provocando que un alto porcentaje de alumnos abandonaran sus estudios y los que permanecieron en el sistema virtual mostrarán un problema muy visible como es la falta del desarrollo del factor humano, esto a pesar de las bondades que la enseñanza virtual tiene, pero que sin embargo los alumnos al ver sido llevados involuntariamente a esta modalidad no logran desarrollar, entre estos factores están el desarrollo de valores, la motivación, la amistad, etc., factores que sí se desarrollan en la enseñanza presencial y que dentro de este trabajo se estarán comentando.

Palabras Clave:

Covid-19, enseñanza presencial, enseñanza virtual, factor humano

Introducción

Sin duda alguno la era digital ha revolucionado aspectos en la vida humana y la educación no ha sido la excepción, puesto que la tecnología en la educación ha representado un papel importante durante esta pandemia por el Covid-19, ya que ha sido el medio para conllevar la enseñanza – aprendizaje.

No obstante, es indispensable revalorar el aspecto humano tanto en profesores como en alumnos en este proceso de enseñanza - aprendizaje, ya que dado las

circunstancias llevaron a las instituciones educativas a emigrar de una educación presencial a una 100% a distancia, por medio de algún ordenador y plataformas.

Sin embargo, por otra parte, si bien es cierto que el núcleo familiar es el primer trasmisor de valores, la escuela, refuerza o en su caso los acrecenta, valores que hoy en día la sociedad necesita, así mismo la escuela, es un entorno que cumple una función social para identificar redes de apoyo a parte de la familia, como lo puede ser la atención psicológica. Por otro lado, en este sentido es de destacarse lo que señala Buxarrais & Ovide, (2011) cuando dicen, “Las herramientas no entienden del bien o

^a Autor de Correspondencia, Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, <https://orcid.org/0000-0001-6446-0901>, Email: mgomez@uaeh.edu.mx

^b Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, <https://orcid.org/0000-0001-9864-0898>, Email: vazqueze@uaeh.edu.mx

el mal como valores morales, por lo que puede tener usos positivos y negativos, según el usuario. Si los alumnos no reciben una formación adecuada en el uso de la tecnología, estaremos dejando a los estudiantes en manos del azar; quizá convendría cubrir esa incertidumbre con la orientación y consejo de profesionales formados y preparados para ello”.

Si bien es cierto, la pandemia por Covid-19, ha hecho visible las fortalezas del uso de las tecnologías en el proceso de enseñanza - aprendizaje, también hay limitaciones que la enseñanza virtual ha tenido, principalmente hemos de destacar aquellos que se han manifestado en el factor humano.

Factor humano

Durante el confinamiento del 2020 y 2021, se ha puesto de manifiesto las debilidades de la enseñanza virtual, principalmente a través del alto grado de deserción que se da básicamente en la educación básica y media superior y que de acuerdo al Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) más de 5.2 millones de alumnos dejaron las aulas, así mismo señala que 2.3 millones no se matricularon por considerar que la educación a distancia es poco funcional o por no contar con dispositivos electrónicos o internet. (INEGI, 2021)

Estudios desarrollados desde principios de la pandemia sobre la enseñanza virtual muestran que, aun que el uso de las nuevas tecnologías en el aula y la educación a distancia se venían promoviendo desde hace años, a la mayoría de los docentes y a los alumnos, así como al propio sistema educativo, el cambio brusco de paradigmas de la presencialidad a la educación virtual los tomó desprevenidos (Cifuentes, 2020), esto lo podemos traducir señalando que como docente no basta con ponerse frente a una cámara y desarrollar una actividad pedagógica equiparable a la práctica presencial, hoy es factible notar que no se logra el mismo grado de motivación en el estudiante, y lo vemos porque aproximadamente solo el 2% de los alumnos mantienen su cámara prendida, lo que impide al docente percibir expresiones, como el desánimo, el aburrimiento o todo lo contrario, como el interés, la duda y claro la actitud participativa, amén de los trastornos que el encierro ha ocasionado en los adolescentes como la ansiedad y la intolerancia.

Se debe de comprender que la pandemia convirtió a la educación en un lujo que no todos se podían dar, por cuestiones multifactoriales, por tanto, para generar empatía en el proceso de enseñanza – aprendizaje, acudimos a la teoría de Abraham Maslow donde manifiesta que el ser humano para llegar a sentirse autorrealizado, antes debe de cubrir necesidades fisiológicas como lo es alimentarse sanamente y dormir

bien; de lo cual la situación pandémica tanto en alumnos como maestros se descontroló. El ser humano debe de sentir seguridad, lo cual corresponde a tener una familia, casa, ingresos, salud y la pandemia trajo pérdidas irreparables de familiares y amigos, desempleos, carencia de salud tanto física, psicológica y social. Esto implica que la educación se encuentra ante un nuevo reto que se traduce en una nueva adaptabilidad.

Por otra parte las Tecnologías de la Información y de la Comunicación (TICs) como es bien conocido “son consideradas como herramientas de gestión del conocimiento que mejoran el aprendizaje y lo hacen significativo para los estudiantes, porque facilitan el intercambio de información científica, permiten el acceso a contenidos lingüísticos y culturales diversos y facilitan la colaboración y comunicación sincrónica y asincrónica entre estudiantes y docentes” (Plascencia Cuevas & Beltran Cruz, 2016), lo que implica que la educación virtual tiene grandes ventajas como el permitir que el alumno estudie a su propio ritmo, repetir los materiales gravados las veces que sean necesarios, el poder consultar información en tiempo real a través del ordenador o de cualquier otro dispositivo, mantener en todo momento acceso a instrucciones y rúbricas, así como romper las barreras geográficas, sin embargo no logro ser el medio eficaz y eficiente que se ha requerido, principalmente en el desarrollo del factor humano, como la comunicación, la interactividad y principalmente la valoración, ya que no basta con adquirir conocimientos y desarrollar habilidades prácticas, sin que a la vez se enseñe a valorar, ya que una formación basada en principios éticos prepara al alumno para hacer frente a los retos que los nuevos tiempos le estarán exigiendo.

“Por su inteligencia, el ser humano tiene la capacidad de anticiparse a los acontecimientos, de planificar, de prever sus consecuencias, lo cual modifica su moralidad al hacerse responsable de su toma de decisiones” (Gracia, 2011).

Es de considerar a favor de la educación virtual, que uno de los inconvenientes más importantes que se dieron durante la pandemia radica en que los niños y jóvenes no reúnen las exigencias y requerimientos necesarios para realizar estudios de este tipo, como lo son la responsabilidad para estudiar y organizar sus tiempos, el compromiso de comunicación ya sea asincrónica o sincrónica y además de desarrollar su propio proceso de meta-cognición (aprender a aprender) (Durán, 2015).

Por otro lado, en la educación en línea, se ha percibido como que en su desarrollo despersonalizo a los estudiantes y no porque las bondades de la enseñanza en línea sean deficientes, sino que podemos traducirlo en que los alumnos no están preparados para las exigencias de este tipo de enseñanza, a la que fueron arrojados por necesidad de las condiciones impuestas por la pandemia.

Así mismo, dadas las circunstancias por Covid – 19, la tecnología ha pasado a formar parte fundamental de la interacción humana, de acuerdo con Antonio Ruiz, asesor de neurociencia aplicada e integración biotecnológica, “El mundo online ha multiplicado la interacción social, pero no podemos decir que la sustituya” (Alcaraz, 2020), la tecnología puede mitigar los efectos negativos de la falta de interacción social, pero no puede llegar a suplirla, pues aunque en estos tiempos se basa en estímulos visuales y auditivos, carece de esa cercanía física de relación con los demás de crear grupos por afinidad y de sentirse integrados en un grupo. Las relaciones visuales no son iguales ya que no se percibe o se siente el dolor o el amor de la misma forma, aunque permite crear relaciones cercanas no es lo mismo y esto apunta principalmente a los jóvenes, ya que pueden precisamente llegar a depender demasiado de las relaciones virtuales y generar adicción, si bien es cierto pueden llegar aportar placer y reconocimiento, también es bien sabido que un link no estaría significando que te quieran más, ya que no sustituye una relación real.

Otra desventaja es el agotamiento mental que sufre el alumno después de un tiempo prolongado ante el monitor o la pantalla.

Por otra parte, dentro de los escenarios actuales nos encontramos con el teletrabajo, que en realidad en el campo de la docencia no tiene que ver con el teletrabajo real, ya que la situación pandémica obligó a trabajar en casa al 100%, conllevando una vida laboral en paralelo a una vida personal, donde no hay un horario fijo. De acuerdo con Antonio Ruiz en un teletrabajo durante una jornada laboral solo se pasa un 10% de interacción con compañeros, lo que puede conllevar a sentirse menos integrado al trabajo, se habla menos con superiores y compañeros a falta de un feedback, se empieza a dudar de uno mismo y de su trabajo, se carece de interacción social y todo es más plano emocionalmente, no se puede comparar un email o mensaje de texto con una conversación.

En contra sentido, la enseñanza presencial, en torno al desarrollo del factor humano se ve como una fortaleza irremplazable en donde se posibilita el desarrollo de valores y principios que sin necesariamente estén inmersos en los contenidos curriculares, ya que estos surgen de la convivencia cotidiana, en otras palabras en la relación social, misma que se traduce en el desarrollo de competencias como: la comunicación, la de deliberación, la empatía, el apego, la asertividad, la construcción de confianza para trabajar en equipo, la valoración y la toma de decisiones responsable y autónoma, además de que de dicha interacción surge una

red de apoyo entre estudiante a estudiante, docente - estudiante y que en ocasiones no se da dentro de las mismas familias.

Conclusión

Podemos señalar que la ventaja que la enseñanza presencial tiene sobre la virtual, se da en el desarrollo del factor humano, ya que está, desarrolla un papel central en la cuestión motivacional y de creación de vínculos, ya sea entre pares y de alumnos con sus docentes, lo que nutre la personalidad del adolescente a través de una convivencia que lo fortalece, lo hace íntegro y lo prepara para afrontar retos con un adecuado equilibrio psicosocial.

Al mismo tiempo se puede señalar que al término de esta pandemia la educación a distancia y la presencial se habrán de complementar al sumar las bondades que cada uno presenta, así la educación presencial habrá de ampliar el uso tanto de aplicaciones como de software y por otro lado la educación a distancia fortalecerá los requisitos y requerimientos necesarios para su desarrollo, sin olvidar las adecuaciones que deberá de hacer para el desarrollo del factor humano.

Referencias

- [1] Alcaraz, M. (2020). Por qué la interacción social es fundamental para el ser humano. ABC Bienestar. Fuente: https://www.abc.es/bienestar/psicologia-sexo/psicologia/abci-interaccion-social-fundamental-para-humano-202010281158_noticia.html?ref=https%3A%2F%2Fwww.google.es%2F
- [2] Buxarrais, M., & Ovide, E. (2011). El impacto de las nuevas tecnologías en la educación en valores del siglo XXI. (SciELO, Ed.) Sinéctica(37). Fuente: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-109X2011000200002
- [3] Cifuentes, F. (2020). Docencia online y Covid - 19: La necesidad de reinventarse. Estilos de Aprendizaje/ Journal of Learnig Styles 13, 115 - 27.
- [4] Duran, R. (2015). La educación Virtual Universitaria como medio para mejorar las competencias genéricas y los aprendizajes a través de buenas prácticas docentes. Fuente: <https://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/397710/TRADR1de1.pdf>
- [5] Gracia, D. (2011). La deliberación moral: el método de la ética clínica. Med Clin 117.
- [6] INEGI. (2021). Resultados de la encuesta para la medición del impacto COVID-19 en la educación. Fuente: https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/boletines/2021/OtrTemEcon/ECOVID-ED_2021_03.pdf
- [7] Plascencia Cuevas, T., & Beltrán Cruz, A. (2016). Los retos de la docencia ante las nuevas características de los estudiantes universitarios. Proceedings-©ECORFAN-México. Fuente: https://www.ecorfan.org/proceedings/CDU_XI/TOMO%2011_2.pdf